

Del Diario Vivir

POESIA Y POLITICA

CON motivo de la otorgación del Premio Nobel a Pablo Neruda, surge de nuevo la misma pregunta: ¿Es compatible la poesía con la política?

La situación la plantean naturalmente quienes han rechazado siempre a Neruda y lo siguen rechazando ¡a pesar del Nobel!

Tratemos ahora de examinar muy suscintamente el controvertido problema de Poesía y Política, que podría servir de base a quien desee polemizar sobre este asunto.

Partamos de la siguiente pregunta: ¿Puede un poeta, sometido al rigor del juicio público ser militante político activo? Las respuestas nunca coinciden y tratándose de Neruda, éste pierde mucho como político y en la consideración de muchos críticos se resiente también como poeta.

Sin embargo, lo interesante, más que en el caso particular de Neruda, es el problema general de política y poesía, de poesía política y apolítica, de si la política no es elemento poético, susceptible de crear una poesía o aun más si ella daña la creación poética.

Procuraremos brevemente plantear nuestra posición. La posición del que pretende aislar la poesía y al poeta de la realidad no es nueva. Al contrario, es antiquísima. Sin embargo, los artistas que abarcaron todas las manifestaciones humanas en su obra e hicieron poesía política, son por coincidencia los más grandes artistas de todos los tiempos. La epopeya es por definición entre otras cosas, gran poesía política. En la base de toda obra artística, junto con la vivencia emocional está el pensamiento cognoscente y la posición que frente al mundo tiene el artista. Esta posición es directa e indirectamente también política.

¿Acaso no ha estado ella presente en los grandes hechos de la vida contemporánea, aquéllos que agotan y apasionan a los hombres de hoy? ¿No son acaso valores poéticos, la justicia, la nobleza, la bondad, la maldad, el heroísmo, el sufrimiento del pueblo, el ideal de los grandes jefes? ¿Acaso no estuvieron en ese terreno los poetas latinos San Pablo y el Dante? ¿No está en el Cid o en Calderón, Lope de Vega o Víctor Hugo?

Neruda es un poeta de tan vastas dimensiones, con un registro tan múltiple de voces y sonidos, empleados de tantas maneras a lo largo de su extensa obra lírica, que es pueril si no grotesco, juzgarlo a través de sensaciones caprichosas o interesadas de momento.

Ese es su valor. Valor inmenso, cuyas proyecciones alcanzan al mundo de oriente y occidente. No hay fronteras en la poesía nerudiana. Con la Mistral y con Huidobro, constituye el trío más formidable de la poesía chilena, el trío de más alta jerarquía en la poesía castellana.

Vale la pena entonces, determinar hasta qué punto la poesía política de Neruda es susceptible de crítica, teniendo tan valiosos antecedentes y tantas referencias positivas, para juzgar la fuerte alianza entre poesía y política.